Symposium sobre Obesidad

ASPECTOS MEDICOS, SOCIALES Y ETICOS DE LA OBESIDAD*

DR. FRANCISCO GÓMEZ MONT

OBESIDAD es el aumento de peso del individuo a expensas del tejido celular subcutáneo en más de un 10% del peso ideal, que el individuo tiene cuando su desarrollo óseo, muscular y visceral ha alcanzado la madurez como sucede en la juventud. El peso ideal de los individuos varía según la estatura, el sexo y su estructura somática considerándose en este aspecto tres tipos: los normales, los robustos y los delgados. De acuerdo con ésto debe considerarse que el peso ideal es aquel que encaja dentro de tablas especialmente hechas a partir de grandes masas de población no obesa. Sin embargo, en el trato con pacientes de cultura mediana es preferible averiguar el peso del individuo en su juventud, siempre y cuando no hubiere existido entonces obesidad, y a partir de este dato precisar el ideal.

Mecanismo de Producción. La obesidad resulta de la acumulación excesiva de grasa en el tejido celular subcutáneo. Esta acumulación es debida a que la ingestión calórica es superior al consumo. Los mecanismos responsables pueden ser por un exceso de ingreso y un gasto normal, que es lo habitual; o bien, por un ingreso calórico normal con disminución del gasto calórico. La inactividad física, el hipotiroidismo o el hipopituitarismo pueden ser factores productores de este último tipo de desequilibrio; sin embargo, en la práctica ninguna de estas enfermedades se acompaña de obesidad. El sobrante calórico se acumula en el organismo como glucógeno muscular o hepático y en forma de grasa. El mecanismo por el cual el organismo realiza esta distribución y transformación metabólica es cada día mejor conocida. Es importante determinar si algunas formas de obesidad son debidas a una acelerada formación de grasa subcutánea y otros a una dificultad en la movilización de estos depósitos grasos.

* Leído en la sesión del 19 de julio de 1961.

El conocimiento de este concepto podrá orientarse en el futuro al uso de una terapéutica más lógica. Para actualizar los conocimientos en este campo hemos pedido su revisión a los doctores Laguna y Domenge.

La obesidad puede ser debida a una excesiva ingestión de calorías por defecto en la regularización del apetito. Existen algunos padecimientos orgánicos neurológicos, fundamentalmente los de la base del tercer ventrículo que modifican el apetito; pero lo habitual, es encontrar factores de tipo psíquico compulsivo que originan un apetito desmedido. Estos pueden estar condicionados por alteraciones bioquímicas y de ahí la tendencia de los investigadores modernos a buscar las sustancias circulantes que regulan estos impulsos tales como la glucosa, el acetato, el lactato y otras semejantes. Se conocen otros factores que modifican el apetito tales como las hormonas, las contracciones del estómago; algunos reflejos condicionados a mecanismos puramente psicológicos. Por estas razones se hace necesario un conocimiento mejor de las funciones orgánicas y metabólicas en sus relaciones con los mecanismo psicológicos elementales, de ahí que la presentación del doctor de la Fuente será fundamental para la mejor comprensión de los mecanismos responsables de la obesidad.

Aspectos médicos de la obesidad. Cuando en el individuo se ha roto la armonía que regula el desarrollo del tejido celular subcutáneo y lo ha cobrecargado, se ha introducido el concepto de enfermedad orgánica. La aparición de esta situación tiene que producir necesariamente reacciones de adaptación para adaptar al individuo a las consecuencias del sobrepeso. Las alteraciones resultantes son múltiples y abarcan prácticamente todas las funciones orgánicas.

El obeso tolera menos las agresiones: infecciones, intervenciones quirúrgicas y traumatismos. Son en ellos más frecuentes las várices, las tromboflebitis, las infecciones pulmonares por hipoventilación en el curso de postoperatorios o de enfermedades sistémicas, así como las trombosis coronarias, los accidentes vasculares cerebrales y otras causas habituales de muerte, en el curso de padecimientos generales o agresiones agudas al organismo.

Este análisis, incompleto por la brevedad de tiempo nos permite conocer el por qué, para las compañías de seguros, el diagnóstico y tratamiento de la obesidad constituye uno de los factores más importantes desde el punto de vista económico ya que ésta acorta la vida. La importancia de la obesidad como factor de aumento de la mortalidad se muestra en la siguiente tabla:

Aspectos sociales. Si la obesidad constituye una grave amenaza para la vida, la falta de cifras no nos permite precisar la importancia que tiene esta condición para la morbilidad, la que es seguramente muy grande. El aspecto práctico de este hecho es importante desde los puntos de vista médico, económico y psicológico. Desde el primer punto de vista, la obesidad, por ser una causa de mayor morbilidad, aumenta la población que busca asistencia médica. Si el médico recuerda el concepto de que éste es un factor de agravamiento y de

INDICE DE MORTALIDAD RELATIVA ENTRE OBESOS Y SUJETOS CON PESO NORMAL
(MORTALIDAD EN NORMAL)

<i>Enfermedad</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Diabetes	3.83	3.72
Cirrosis hepática	2.49	1.47
Apendicitis	2.23	1.95
Litiasis Biliar	2.06	2.84
Nefritis Crónica	1.91	2.12
Hemorragia Cerebral	1.59	1.62
Padecimientos coronarios	1.42	1.75
Accidentes	1.31	1.20
Suicidios	0.78	0.73
Tuberculosis	0.21	0.35

producción de enfermedades, bastará en términos generales corregirla para evitar o disminuir la frecuencia de asistencia de enfermos a consultorios, con las consecuentes ventajas económicas y emocionales que tiene para el enfermo liberarse de la sensación de enfermedad y de la necesidad de depender de la asistencia médica.

Desde el punto de vista económico la obesidad repercute seriamente en el individuo no sólo por un mayor gasto en la asistencia médica y una mayor frecuencia de faltas al trabajo, sino además, por su menor rendimiento y el desperdicio del dinero en alimentos innecesarios o abundantes, lo que altera la economía de la familia siendo en esto similar, aunque en menor grado al alcoholismo. Desde el punto de vista psicológico, la obesidad repercute en el individuo desde la infancia. El niño gordo pide que se le ayude a corregir su defecto físico, por las burlas de sus compañeros. El adolescente se aleja de los ejercicios al aire libre y se inicia en él la formación de complejos sexuales. El aparente insuficiente desarrollo sexual motiva además de la preocupación abierta de los padres sobre la falta de masculinidad del hijo, el disgusto del padre al aspecto del joven, lo que crea en él una inseguridad, en esta época de formación del carácter. La niña rehuye las fiestas y empieza a encontrar en el aislamiento social un escondite a su defecto físico. Los adultos luchan por eliminar su sobrepeso y habitualmente por razones estéticas y, mal instruidos en los mecanismos de su enfermedad, buscan la salud en cualquier sitio que se les ofrece. La publicidad exagerada que aprovecha esta situación psicológica y ofrece falsamente las ventajas de un tratamiento rápido sin los inconvenientes de la reeducación de los hábitos permitiendo el desarrollo de una industria cada día más y más fuerte como una actividad no ética, que con su inadecuada publicidad llega a constituir una verdadera inmoralidad, digna de una estricta reglamentación.

Estas actividades publicitarias se extienden no sólo a las dietas publicadas en todo tipo de revistas no médicas, sino al desarrollo de concentrados de alimentos de bajo contenido calórico. Es verdad que éstos, administrados dentro

de un programa médico, tienen una aplicación científica, pero anunciados indiscretamente crean un nuevo y mayor conflicto económico y emocional a los enfermos ya que sus gastos aumentan, no corrige su situación y acentúan su fracaso. Lo mismo cuenta sobre los masajes y los centros deportivos de gimnasia y de cultura física que favorecen la indolencia para que las máquinas hagan el ejercicio, sin que se corrija en el enfermo su defecto fundamental que es el desequilibrio entre ingestión y gasto calórico. el mismo criterio debe tenerse sobre el uso de alimentos dietéticos que incitan al individuo a favorecer la gula para gustar de sabores deliciosos, manteniendo en esa forma el defecto fundamental sin procurar corregir los hábitos, los que al ser liberados, llevarán al individuo nuevamente a la condición catastrófica de la obesidad. Cuánto más beneficioso sería que estas actividades se desarrollaran conjuntamente con un servicio médico organizado, orientado a corregir el defecto fundamental, así como ayudar al enfermo para recuperar simultánea y rápidamente el estado físico perdido.

Pero a estas condiciones no éticas, añadamos las que cada día tienden a exagerarse más y más como es el abuso de las drogas que disminuyen el apetito o que aceleran el metabolismo y que llegan a producir enfermedades secundarias, pudiendo en algunos casos crear acostumbramientos a drogas y estados de hipertiroidismo crónico con peligro de producir lesiones coronarias.

Condenable sobre todo en este campo es el uso de tóxicos de cualquier naturaleza tales como el dinitro-fenol, cuya utilidad es manifiesta pero cuya toxicidad es bien conocida. De ahí la necesidad de precisar en la mejor forma posible, los programas integrales de tratamientos y rehabilitación del obeso lo que será discutido por el doctor Paullada.